

Inteligencia emocional en estudiantes del tercer grado de secundaria con y sin violencia intrafamiliar

Emotional Intelligence in Third Grade High School Student
with and without Domestic Violence

Zonnia Yvette Rafael Pompa
<https://orcid.org/0000-0002-7325-4154>
Correo: soniarafaelpompa@gmail.com
Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú

Recibido: 15 -03 -2021. **Revisado:** 02-09-2021. **Aceptado:** 20-10-2021

Resumen

El objetivo de esta investigación es analizar la inteligencia emocional en estudiantes de secundaria que viven en entornos con y sin violencia intrafamiliar en una muestra de 320 estudiantes pertenecientes a tres instituciones educativas públicas de la provincia Constitucional del Callao. El estudio es de tipo básico, de enfoque cuantitativo y con un alcance descriptivo correlacional y transversal. Para recolectar información se utilizaron dos instrumentos: El Cuestionario de Inteligencia Emocional Bar-On Ice: NA, de Rayven Bar-On y adaptado en Perú por Ugarriza y Pajarez (2002); y una ficha de datos en la que se recabó información sobre la situación de violencia en la que viven los estudiantes. Los resultados demuestran que mientras más violencia exista dentro del hogar, la inteligencia emocional de los hijos se verá afectada ($Rho = .134$).

Palabras clave: Inteligencia emocional, violencia intrafamiliar, estudiantes

Abstract

The aim of this research is to analyze the emotional intelligence of high school students living in environments with and without domestic violence. The sample consisted of 320 students from three public educational institutions in the Constitutional Province of Callao. The type of the study is basic, quantitative and



with a descriptive correlational and cross-sectional scope. Two instruments were used to collect information: The Bar-On Ice Emotional Intelligence Questionnaire: NA, by Rayven Bar-On adapted in Peru by Ugarriza and Pajarez (2002); and a data-sheet where it was collected the information about the situation of violence in which students live. The results show that the more violence in the home, the more will be affected the emotional intelligence of children ($Rho = 0.134$).
Key words: Emotional intelligence, domestic violence, students

Introducción

La conceptualización de la inteligencia emocional ha sufrido varios cambios a lo largo del tiempo, el primer constructo fue planteado por Peter Salovey y Jhon Mayer en 1990 como aquella habilidad que tiene la persona para percibir y expresar las emociones, así como la habilidad de comprender la emoción de los demás y regular las propias emociones frente a una determinada situación (Mayer y Salovey, 1997).

Esta habilidad se va construyendo a lo largo de la vida desde la infancia y es la familia y el medio social los que intervienen de forma determinante para la construcción de las emociones y su regulación. Ferrándiz, Fernández y Bermejo (2011) señalan que es, prácticamente, imposible separar el desarrollo afectivo y el desarrollo social en los primeros años de vida de la persona, debido a que, ambos se encuentran conectados y van de la mano y son dos aspectos determinantes en el correcto desarrollo infantil, es decir, que a un niño, una base sólida de afectividad le posibilita adentrarse a un mundo social y físico con confianza y seguridad, asimismo, le posibilita un adecuado desarrollo cognitivo y psicosocial.

Diversos estudios como los de Jiménez y López, 2009 y León y Sierra-Mejía (2008), coinciden en la importancia que tiene la familia para la construcción y desarrollo de la inteligencia emocional en las personas. De igual forma, Goleman (1996) precisa que las relaciones familiares son la cuna en la que el niño se siente “él mismo”, donde aprende la manera en la que los demás reaccionan ante determinadas emociones y sentimientos. La importancia que tiene el rol de la familia en todos los ámbitos de la vida es fundamental, ya que esta se considera como el espacio y lugar donde el niño aprende a conocer las emociones de los demás y a regular apropiadamente, sus propias emociones. En otras palabras, la familia es la cuna de la alfabetización emocional y el lugar donde se forjan las competencias emocionales (Sánchez, 2008).

La violencia dentro del hogar trae consigo diversos efectos en los hijos, un niño que crece en un entorno violento tiende a presentar episodios postraumáticos y problemas emocionales tanto como una escasa autoestima que puede llevarlo al consumo

de alcohol u otras sustancias para lograr mitigar su daño psicológico. Estos efectos, no terminan con la etapa de la niñez, ya que en muchos casos personas adultas presentan dificultades para establecer adecuadas relaciones sociales así como manejar y regular correctamente sus emociones y sentimientos. En otros casos, la violencia vivida se torna en parte de la vida cotidiana y así se vuelve más “aceptable”, sin darse cuenta que no es algo normal y que, con el tiempo, de manera inconsciente, se tiende a repetir el modelo volviéndose así un círculo vicioso (Montero, Delis, Ramírez, Milán y Cárdenas, 2011).

Finalmente, es importante conocer la dinámica familiar, sus relaciones, el tipo de comunicación y el funcionamiento dentro del hogar, por ello, el presente estudio pretende analizar la inteligencia emocional en estudiantes de secundaria que viven en entornos con y sin violencia intrafamiliar.

La inteligencia emocional

La inteligencia emocional toma sentido cuando se evidencia que existen personas con mejor adaptación a la vida diaria y a situaciones estresantes que otras. Goleman (1996) pone en manifiesto que la inteligencia emocional se encuentra relacionado a cuatro elementos o competencias, estos son: conocimiento de las propias emociones, capacidad para controlar las propias emociones, reconocimiento de las emociones ajenas y el control de las relaciones con los demás.

En un estudio realizado por Díaz-Castela, Muela, García-López y Espinosa-Fernández (2011), se dio a conocer que el autoconocimiento y la autorregulación emocional son dimensiones que permiten que la persona pueda reducir sus niveles de ansiedad, así como superar momentos de alto nivel de estrés, mejorar sus vínculos sociales con su grupo de pares, ser más tolerantes a las frustraciones y mejorar sus habilidades para solucionar problemas familiares, sociales y laborales.

Morales (2017), señala que la habilidad o capacidad de poder controlar nuestras emociones ayudará a afrontar apropiadamente de manera resiliente y proactiva las situaciones de estrés que se podrían presentar durante el desarrollo de la vida; al contrario, la falta o carencia de la regulación emocional podría aumentar la probabilidad de que las personas puedan padecer de problemas de ansiedad, depresión u otros problemas emocionales.

Pacheco-Salazar (2017), concluye que, la empatía es una habilidad que permite a la persona expresar sus emociones y a tomar conciencia de los sentimientos y emociones de los demás. Asimismo, añade que la empatía es aquella capacidad de ponerse de manera cognitiva y de manera sentimental en la posición de la otra persona y lograr percibir sus emociones.



Bisquerra (2020), considera las habilidades sociales como parte fundamental de la inteligencia emocional; frente a esto, hace referencia a la capacidad de poder establecer relaciones con los demás y manejar las propias emociones. De igual forma, señala que las competencias y habilidades sociales son la base de un buen liderazgo y eficiencia interpersonal; debido a que todas aquellas personas que logran dominar esas habilidades son también, capaces de interactuar de manera efectiva con los demás.

Por otro lado, Mayer y Salovey (2007) valoran la importancia que tiene la conciencia de las emociones y la capacidad para dominarlas; por ello, consideran que la inteligencia emocional se encuentra ligada a las creencias que tienen las personas sobre su propia capacidad de atención a los sentimientos, de claridad en estos y de regulación de los estados emocionales.

En un estudio realizado en el Perú por Bartra y Torres (2019) se encontró que la inteligencia emocional es vital para muchas esferas de nuestras vidas, por ejemplo, en el aspecto académico, una baja inteligencia emocional podría repercutir en un mal desempeño y bajo rendimiento académico. De igual manera, Otras voces en educación (2021) en Perú, validaron la importancia del manejo de las emociones en un contexto de pandemia, por ello, realizaron un *webinar* invitando a varios expositores con el objetivo de contribuir a la reflexión sobre cómo llevar correctamente una gestión de la educación de las emociones en un contexto de pandemia.

Violencia intrafamiliar

La violencia dentro del hogar es un problema con el que la sociedad lidia de manera permanente y trae consigo consecuencias, a veces, irreparables para sus integrantes. A la hora de identificar este fenómeno en las familias, se complejiza el trabajo dado que muchos de sus integrantes niegan la violencia ya sea porque la hayan normalizado o porque temen denigrar la imagen de su familia (Trokkel, Discala, Terrin y Sege, 2004).

La violencia doméstica o intrafamiliar afecta, principalmente, a los niños, niñas y mujeres; las víctimas sometidas a estas situaciones presentan, por lo general, un debilitamiento emocional y físico; muestran crecientes índices de problemas de salud mental como la depresión, ansiedad o problemas de personalidad. En cuanto a los niños, presentan retraimiento, bajo rendimiento académico, trastornos de la personalidad y con mucha frecuencia, tienden a repetir la historia con sus familias (Acosta, 2010). Frente a ello, Labrador, Paz, de Luis y Fernández (2008), señalan que toda conducta agresiva y violenta es aprendida y estas se construyen a partir de modelos familiares y sociales que perciben a la violencia como un medio válido para solucionar conflictos.

Entre los tipos de violencia más comunes que existen se encuentran la violencia física que tiene que ver con todo acto de agresión que se da de manera intencional en la que se daña alguna parte del cuerpo de la persona; esta puede propinarse con algún objeto o arma (Zolotor, Denham y Weil, 2009). La violencia psicológica tiene que ver con las múltiples actitudes de una persona que tiene para denigrar, insultar, ofender, amenazar, humillar y controlar a otra persona en condiciones desfavorables. Según García-Moreno, Jansen, Ellsberg y Watts (2005), la violencia psicológica se puede presentar como una violencia social debido a que el agresor limita todo contacto social y familiar de la víctima con el fin de aislarla socialmente y romper todo círculo de apoyo. Otro tipo de violencia que se presenta dentro de la familia es la violencia sexual, la que se presenta mediante amenazas, coacción o intimidación por parte del agresor procurando vincularse sexualmente a la pareja, de manera forzada (Labrador, Paz, de Luis y Fernández, 2008).

Metodología

Diseño

El tipo de estudio es *básico*; la investigación tiene como objetivo describir el conocimiento en el análisis de las variables. Se ocupa de aspectos esenciales externos del objeto de investigación y el marco teórico que guía el estudio es construido sobre la base de la revisión de literatura (Hernández y Mendoza, 2018).

El enfoque es de tipo *cuantitativo* y permite que el fenómeno se pueda interpretar de manera exacta a través de una métrica (Hernández y Mendoza, 2018).

El alcance es de tipo *descriptivo* porque busca brindar información exacta sobre las propiedades o características del fenómeno de estudio, es decir, recoge la información necesaria en un determinado momento para luego describir lo hallado. Además, es *correlacional* porque permite establecer un grado de relación entre una o más variables a través de un cálculo estadístico (Hernández y Mendoza, 2018). Asimismo, es *transversal*, porque el recojo de información se da en un solo momento, su objetivo es brindar información de las variables o acontecimientos en un determinado tiempo y espacio

Participantes

La muestra inicial considerada fue de 330 estudiantes, pero debido a que 10 estudiantes no respondieron correctamente los instrumentos se les excluyó; por ende, la muestra final fue de 320 estudiantes entre mujeres y varones de 13 a 17 años de edad del nivel secundario de tres Instituciones Educativas Públicas de la Provincia Constitucional del Callao. El muestreo que se utilizó fue de tipo no probabilístico de tipo censal.



Instrumentos

Cuestionario de Inteligencia Emocional Bar-On Ice: NA, de Rayven Bar-On y adaptado en Perú por Ugarriza y Pajarez (2002), compuesta por 60 ítems agrupados en seis dimensiones: *intrapersonal, interpersonal, adaptabilidad, manejo del estrés, estado de ánimo en general e impresión positiva*. Los ítems utilizan la escala Likert de cuatro opciones desde *muy rara vez, rara vez, a menudo y muy a menudo*. Asimismo, el instrumento cuenta con propiedades psicométricas apropiadas, en cuanto a la consistencia interna el resultado indica que tiene un Alfa de Cronbach que oscila entre .60 y .80 en todas sus escalas o dimensiones. Flores (2016) realizó una validación del instrumento con una muestra de 512 estudiantes, para ello utilizó la validez de constructo a través del análisis factorial confirmatorio, en el que se encontró evidencia estadísticamente significativa.

Procedimiento

El estudio fue realizado cumpliendo estrictamente el adecuado procedimiento. En primer lugar, se solicitó la autorización de las Instituciones Educativas para el recojo de información, asimismo, se les entregó un documento de consentimiento informado a todos los padres de familia a fin de autorizar a sus hijos para participar en el estudio. En dicho documento, se puso en conocimiento el objetivo del estudio, la confidencialidad de los datos obtenidos y se mencionó que la participación era voluntaria, durante el recojo de información se entregó, a todos los estudiantes, los dos instrumentos y se les orientó hacia el llenado correcto.

Análisis de datos

Luego de obtener los datos, se procesó la información con el Programa Estadístico IBM SPSS versión 25. Primero, se analizó la distribución de datos a través de la prueba de normalidad Kolmogorov-Smirnov. Segundo, a partir de los resultados se determinó trabajar con una prueba no paramétrica. Tercero, se realizó el análisis descriptivo y la correlación entre las variables de estudio.

Resultados

Análisis descriptivo

En la Tabla 1 se evidencia que el 64,4 % de los estudiantes presentan una inteligencia emocional baja, lo que indica que la mayoría no maneja adecuadamente sus emociones y esto se refleja en conductas impulsivas. El 30,3 % de los estudiantes presentan un nivel de inteligencia emocional medio, dejando en evidencia que en

algunas ocasiones manejan y regulan apropiadamente sus emociones, mientras que en otras ocasiones no; asimismo, el 5,3 % de los estudiantes presentan una inteligencia emocional alta.

Tabla 1
Distribución de los niveles de inteligencia emocional

Variable	Frecuencia	Porcentaje
Inteligencia Emocional		
Bajo	206	64,4
Medio	97	30,3
Alto	17	5,3
Total	320	100,0

Nota: Elaboración del grupo de investigación.

En cuanto a la violencia familiar, el 50,3 % de los estudiantes conviven con este problema, mientras que el 49,7 % no; si bien, la diferencia entre las dos categorías no es grande, es importante poner énfasis en la cantidad de estudiantes cuyas relaciones intrafamiliares se han visto afectadas por la violencia ejercida por uno o ambos progenitores, la violencia no trae buenos resultados, trae consigo retraimiento social en los niños, pocas habilidades sociales, un mal manejo de las emociones y otros problemas psicológicos. (ver Tabla 2)

Tabla 2
Distribución de la violencia intrafamiliar

Variable	Frecuencia	Porcentaje
Violencia intrafamiliar		
Con violencia	161	50,3
Sin violencia	159	49,7
Total	320	100,0

Nota: Elaboración del grupo de investigación.



Análisis inferencial

En la Tabla 3 se puede observar la prueba de normalidad realizada por medio de Kolmogorov-Smirnov, con el objetivo de verificar cómo se distribuyen los datos y si se ajustan o no a una distribución normal. Los datos encontrados en los resultados demuestran que en las variables inteligencia emocional, ánimo general, manejo de estrés, adaptabilidad, interpersonal, intrapersonal, con violencia y sin violencia el resultado es igual o menor que el 0,05, lo que quiere decir que, la distribución de datos no se ajusta a una distribución normal, por ello, se decidió utilizar una prueba no paramétrica (Rho de Spearman) para medir el grado de correlación entre las variables.

Tabla 3
Pruebas de normalidad

Variables	Kolmogorov-Smirnov	
	Estadístico	Sig.
Inteligencia Emocional Total	,041	,034
Animo General	,082	,000
Manejo de estrés	,086	,001
Adaptabilidad	,060	,002
Interpersonal	,076	,000
Intrapersonal	,091	,000
Impresión positiva	,082	,000
Con violencia	,045	,004
Sin violencia	,054	,000

Nota: Kolmogorov-Smirnov con la corrección de la significación de Lilliefors; $gl = 320$

Según la Tabla 4 es posible establecer la existencia de una correlación positiva baja ($\rho = 0.134$) entre la inteligencia emocional y la violencia intrafamiliar en la que viven los estudiantes; asimismo, el resultado del p valor es de 0,043, resultado que es menor al nivel considerado ($p=0,05$); por lo tanto, la relación entre las variables es significativa. Por otro lado, el tamaño del efecto es de 0.268, que según Coolican (2009) el resultado se encuentra en un nivel bajo por encontrarse entre 0.10 y 0.30.

Tabla 4
Correlación entre la inteligencia emocional y la violencia intrafamiliar

		Violencia intrafamiliar
Inteligencia emocional	Spearman's rho	0.134
	r ²	0.268
	p-value	0.043

Nota: * p < .05, ** p < .01, *** p < .001

Discusión

Este estudio tuvo como objetivo principal analizar la inteligencia emocional en estudiantes de secundaria que viven en entornos con y sin violencia intrafamiliar. Se planteó como hipótesis que la inteligencia emocional se correlaciona de manera significativa y positiva con la violencia intrafamiliar que viven los estudiantes. A continuación, se discuten los resultados encontrados.

En primer lugar, el 64,4 % de los estudiantes presentan una inteligencia emocional de nivel bajo, lo que quiere decir que gran parte de la población evaluada no tiene la capacidad de regular sus propias emociones y la de los demás; con ello, carecen de la capacidad de guiar sus pensamientos y acciones (Cassinda, Chingombe, Angulo y Guerra, 2017). Según el análisis realizado por la OMS (2013), carecer del adecuado manejo de las emociones en la etapa de la adolescencia, podría significar un riesgo en el comportamiento del adolescente, como la predisposición a la delincuencia, estar propenso a la impulsividad, trastornos emocionales e incluso tendencias suicidas. La falta de control de las emociones trae consigo problemas que podrían dañar, de manera permanente, la vida social, familiar y laboral de las personas, lo que podría significar que el 64,4 % de los estudiantes evaluados tienen esa probabilidad.

Por otro lado, el 50,3 % de los estudiantes viven en entornos de violencia, ya sea de violencia física, psicológica o sexual. La violencia se representa a través de actos agresivos, inequidad, dominación o abuso que se suscitan en el interior de la familia y que afecta directamente en la integridad física y psicológica de sus miembros (Martínez, Ochoa y Viveros, 2016). Además, en las familias, la violencia se ha normalizado y muchos no consideran los gritos e incluso los castigos físicos en esta categoría sino como una práctica saludable de corrección de conductas, lo que podría estar pasando en los demás estudiantes evaluados.



Finalmente, se determinó que existe una correlación significativa entre las variables de estudio, determinando así que, mientras exista violencia dentro de las familias, los niveles de inteligencia emocional en los hijos se verán afectados directamente. Estos resultados son semejantes a los encontrados por Ramírez et al. (2015) quienes afirman que los estilos de crianza y lo autoritario que pueden ser los padres influyen en los niños, quienes tienden a desarrollar más habilidades emocionales y habilidades interpersonales. De igual forma Martínez et al. (2016) señalan que los aspectos socioemocionales que desarrollen los niños(as) dependerá de la dinámica familiar de origen y que serán determinantes para la conducta de sus hijos.

Si ponemos mayor énfasis en los resultados relevantes de este estudio, es decir, sobre la existencia de una relación significativa entre la inteligencia emocional en estudiantes con y sin violencia, debemos partir, en principio considerando que más del 60 % de los estudiantes que sufren de violencia y los que no, presentan un nivel de inteligencia emocional bajo, lo que quiere decir que, existe una ausencia o déficits de habilidades como la empatía y la autorregulación de sí mismo o de los demás, que se expresa como un factor de riesgo a ser parte de un entorno violento (Estévez et al., 2018).

Con todo lo expuesto, es importante resaltar el papel destructivo que juega la violencia en la vida de los niños(as) trayendo consigo problemas emocionales, problemas físicos y cognitivos que en muchos casos se tornan irreparables.

Referencias

- Acosta, N. (2010). *Maltrato infantil*. (2ª ed.). La Habana, Cuba: Editorial Científico-Técnica.
- Bartra, R., y Torres, L. (2019). *Impacto de la inteligencia emocional en el desempeño de los colaboradores en una empresa de tecnología en lima metropolitana* (Trabajo de Investigación. Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC). Lima, Perú. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10757/626180>
- Bisquerra, R. (2000). *Un modelo de competencias emocionales*. RIEBE. Recuperado de <https://www.rafaelbisquerra.com/competencias-emocionales/un-modelo-de-competencias-emocionales/>
- Cassinda, M., Chingombe, A., Angulo, L., y Guerra, V. (2017). Inteligencia emocional: Su relación con el rendimiento académico en preadolescentes de la Escuela 4 de Abril de lo ciclo, Angola. *Revista Educación*, 41(2), 1-11. doi:10.15517/revedu.v41i2.22713
- Coolican, H. (2009). *Research methods and statistics in psychology*. Hodder Education Group.

- Díaz-Castela, M., Muela, J., García-López, L., y Espinosa-Fernández, L. (2011). La inteligencia emocional en adolescentes diagnosticados con ansiedad social. En P. Fernández-Barrocales, N. Extremera, R. Palomera, D. Ruiz-Aranda, J. Salguero & R. Caballero (Eds.), *Inteligencia emocional: 20 años de investigación y desarrollo* (pp. 109-112). Pedrueca, España: Fundación Marcelino Botín. Recuperado de <https://emotional.intelligence.uma.es/documentos/2libro-FernandezCoords2011-20anos.pdf>
- Estévez, C., Carrillo, A., y Gómez, M. (2018) Inteligencia emocional y Bullying en escolar de primaria. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 227-239. Recuperado de <https://www.redalyc.org/jatsRepo/3498/349855553025/349855553025.pdf>
- Ferrándiz, C., Fernández, C., y Bermejo, R. (2011). Desarrollo afectivo emocional y de la personalidad. En Prieto, M. D. (Coord.), *Módulo formación básica. Psicología de la educación y del desarrollo infantil* (pp. 129-156). Valencia, España: Valencia International University.
- García-Moreno, C., Jansen, H., Ellsberg, M., y Watts, C. (2005). *Who Multi-country study on women's health and domestic violence against women: Summary report of initial results on prevalence, health outcomes and women's responses*. World Health Organization. Recuperado de <https://apps.who.int/iris/handle/10665/43309>
- Goleman, D. (1996). *Inteligencia emocional*. Barcelona, España: Kairós.
- Hernández, R. y Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill Interamericana Editores, S.A de C.V. México.
- Jiménez, M., y López, E. (2009). Inteligencia emocional y rendimiento escolar: estado actual de la cuestión. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 41(1), 69-79
- Labrador, F., Paz, P., de Luis, P., y Fernández, R. (2008). *Mujeres víctimas de la violencia doméstica*. Madrid, España: Pirámide.
- León, D., y Sierra-Mejía, H. (2008). Desarrollo de la comprensión de las consecuencias de las emociones. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 40(1), 35-45.
- Martínez, N., Ochoa, M., y Viveros, E. (2016). Aspectos subjetivos relacionados con la violencia intrafamiliar. Caso municipio de Sabaneta Antioquia. *Estudios Sociales*, 24(47), 348-376. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/417/41744003013.pdf>
- Mayer, J., y Salovey, P. (1997). What is emotional intelligence? En P. Salovey & D. J. Sluyter (Eds.), *Emotional development and emotional intelligence educational implications*, (pp. 3-34).



- Montero, E., Delis, M., Ramírez, R., Milán, A., y Cárdenas, R. (2011). Realidades de la violencia familiar en el mundo contemporáneo. *MEDISAN*, 15(4), 515-525. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=368445229016>
- Morales, F. (2017). Relaciones entre afrontamiento del estrés cotidiano, autoconcepto, habilidades sociales e inteligencia emocional. *European Journal of Education and Psychology*. 10(2), 41-48. doi:10.1016/j.ejeps.2017.04.001
- Organización Mundial de la Salud. (2013). *Estadísticas sanitarias mundiales 2013*. Recuperado de <https://apps.who.int/iris/handle/10665/82218>
- Otras voces en educación (5 de octubre de 2020). *UNESCO: La educación emocional, clave para la enseñanza-aprendizaje en tiempos de coronavirus*. Recuperado de <http://otrasvoceseneducacion.org/archivos/361795>
- Pacheco-Salazar, B. (2017) Educación emocional en la formación docente: clave para la mejora escolar. *Ciencia y Sociedad*, 42(1), 104-110. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/870/87050902008.pdf>
- Ramírez, A., Ferrando, M. y Sainz, A. (2015). ¿Influyen los estilos parentales y la inteligencia emocional de los padres en el desarrollo emocional de sus hijos escolarizados en 2do ciclo de educación infantil?. *Acción Psicológica*, 12(1), 65-78. <https://www.redalyc.org/pdf/3440/344041426007.pdf>
- Sánchez, M. (2008). *Inteligencia emocional autoinformada y ajuste perceptivo en la familia. Su relación con el clima familiar y la salud mental*. (Tesis doctoral, Universidad de Catilla-La Mancha) Recuperado de <https://ruidera.uclm.es/xmlui/bitstream/handle/10578/982/249%20Inteligencia%20emocional%20autoinformada%20y%20ajuste%20perceptivo%20en%20la%20familia.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Trokkel, M., Discala, C., Terrin, N., y Sege, R. (2004) Blunt abdominal injury in the young pediatric patient: child abuse and patient outcomes. *Child Maltreat*, 9(1), 111-7. doi:10.1177/1077559503260310
- Ugarriza, N. y Pajares, L. (2005). La evaluación de la inteligencia emocional a través del Inventario de BarOn ICE: NA, en una muestra de niños y adolescentes. *Persona*, 8. 11-58. <https://www.redalyc.org/pdf/1471/147112816001.pdf>
- Zolotor, A., Denham, A., y Weil, A. (2009). Intimate partner violence. *Primary Care: Clinic in Office Practice*, 36(1), 167-79. doi:10.1016/j.pop.2008.10.010